

Comentario Económico del día

Centro de
Estudios
Económicos40
años

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y Ekaterina Cuéllar

Agosto 25 de 2014

Dinámica y perspectivas de las exportaciones de carbón en Colombia

Las exportaciones totales de Colombia alcanzaron US\$28.000 millones durante el primer semestre de 2014, contrayéndose un -4.5% anual frente a lo observado un año atrás (US\$29.300 millones). Este resultado se explica principalmente por la disminución de las exportaciones no tradicionales (-13%), por cuenta de: i) la pronunciada caída en las ventas externas de oro (-44%), pese al repunte reciente del precio internacional de este metal (9% en lo corrido del año a junio de 2014); y ii) la disminución de las ventas de maquinaria-equipos de transporte (-32%). Allí también jugó la leve contracción de las exportaciones tradicionales (-1% anual), aunque en menor medida.

En este último caso, la buena dinámica de las exportaciones de café (18%) y de carbón (4%) no alcanzó a compensar los malos resultados del ferróniquel (-21%) y del petróleo (-2%). En el caso del carbón, ha resultado determinante la disminución en el precio internacional (-13% anual durante el primer semestre de 2014), como consecuencia del auge del *shale gas-oil* en los Estados Unidos (que genera excesos de oferta en el mercado mundial), lo cual contrarrestó la notable recuperación del volumen exportado, cuyo crecimiento pasó del -20% al +20% anual durante el período de referencia. Ello, aun con la tardanza de Drummond para empezar las operaciones de cargue directo en Santa Marta. Veamos esto con mayor detalle.

En ocasiones anteriores, Anif había mencionado cómo la revolución *shale gas-oil* ha venido transformando el mercado energético global durante la última década, teniendo repercusiones sobre las exportaciones de Colombia (ver *Comentario Económico del Día* 16 de enero de 2013). Por ejemplo, los Estados Unidos se consolidó hasta el año 2009 como el principal destino de las exportaciones de carbón del país, con una participación del 25% dentro del total (ver gráfico adjunto). Sin embargo, dicha participación se ha venido reduciendo considerablemente, llegando a niveles de solo un 6% durante la primera mitad del año.

Lo anterior obedece a que la demanda energética de los Estados Unidos se ha recargado más sobre el consumo de gas natural, con una participación del 27% dentro del total de fuentes en 2013 (vs. 22% en 2005). Lo contrario ha ocurrido en el caso del carbón, cuyo uso relativo se ha reducido del 23% al 19%, lo cual luce sostenible en el tiempo debido al incremento del consumo de gas natural en el sector eléctrico (pasando de una participación del 15% al 24% durante 2005-2013).

Afortunadamente, dicha disminución en la demanda proveniente de los Estados Unidos ha podido ser compensada con incrementos en las exportaciones hacia los Países Bajos, creciendo a tasas promedio del 22% anual durante el último quinquenio, convirtiéndose en el nuevo principal destino (con una participación

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y Ekaterina Cuéllar

del 23% dentro del total al corte del primer semestre del año). Asimismo, han aumentado notablemente las exportaciones de carbón desde Colombia hacia el Reino Unido (28% anual en 2008-2013), Turquía (31%) y, más recientemente, Israel (25%).

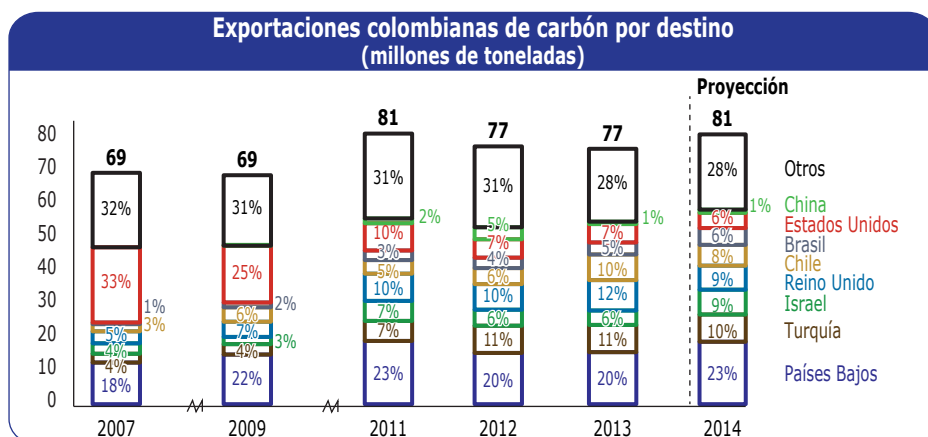
Ello evidencia la creciente demanda mundial por dicho mineral, donde su abundancia relativa y atractivo en términos de precio han venido contrarrestando los desafíos ambientales (ver *The Economist* 2014, *Coal: The fuel of the future, unfortunately*).

Esta situación es incluso cierta en Europa, donde a pesar de tenerse programadas reducciones en las emisiones de carbono hasta del 20% para el año 2020, el consumo de carbón en la generación de energía crece a tasas hasta del 50% anual en algunos países. Más aun, recientemente se han venido clausurando plantas nucleares en países como Alemania en respuesta al accidente de Fukushima en 2011, lo cual implica sustituirlas con consumo de carbón en montos más que proporcionales a los habituales (ver *Comentario Económico del Día* 21 de febrero de 2013).

Frente a este panorama internacional, el potencial de la demanda por carbón colombiano luce alentador en términos de volumen. Esto por cuenta de: i) la continuidad de la demanda de los países europeos, donde jugará a favor el resquemor que viene mostrando Europa frente a los daños ambientales que causa el *shale gas-oil* en múltiples fuentes de agua y las deficiencias en la infraestructura de transporte y almacenamiento de gas líquido (ver *The Economist* 2013, *Europe's dirty secret: The unwelcome renaissance*); y ii) la entrada de nuevos grandes consumidores como India y África, en sustitución a la menor dinámica de la demanda proveniente de China.

Prospectivamente, los desafíos para el país en este frente provendrán por el lado de los precios, donde la sobreoferta de carbón de los Estados Unidos continuará presionándolos a la baja. En efecto, sus exportaciones hacia Europa se han venido incrementando a ritmos promedio del 18% anual en 2008-2013, producto de la mencionada revolución *shale gas-oil*.

Asimismo, el país deberá enfrentar los problemas internos que podrían estar reduciendo su oferta de carbón, donde son de particular relevancia: i) los procedimientos de consulta previa con las comunidades, los cuales se han convertido en verdaderos vetos a numerosos proyectos y han generado significativas tardanzas en otros; ii) las demoras en el otorgamiento de licencias ambientales; y iii) los importantes sobrecostos de transporte por cuenta de las deficiencias en materia de infraestructura férrea.



Fuente: cálculos Anif con base en Dane.